

# CRUZANDO LA FRONTERA

por Angel Rodriguez Alvarez

Hay dos preguntas que dan vueltas y vueltas en el interior de mi cerebro, y lo vienen haciendo desde hace algunos años.

No encuentro la solución a esas interrogantes, que para muchas personas no serán más que tonterías sin sentido alguno.

Una de ellas hace referencia a los nazis desaparecidos después de la 2ª Guerra Mundial. ¿Dónde fueron a parar?.

La otra está relacionada de alguna forma con la primera, y se refiere a la aventura tenida por el Almirante de la Armada estadounidense Richard E. Byrd, en sus exploraciones aéreas polares.

Ambas tienen un lugar geográfico común, donde podría estar la clave que diese con la respuesta buscada. Ese lugar común es la Antártida, pero bien podría valer también, para el tema que nos ocupa, el Artico.

En esos lugares podríamos encontrar el inicio de un camino que nos llevaría, tal vez, mucho más allá de los límites del mundo conocido.

¿Que hay en los Polos de nuestro planeta, que no es visible aparentemente y que atrae el interés de muchos investigadores?.

Si resulta cierto, es verdaderamente sorprendente lo que se dice que existe en esos lugares. Sería nada más y nada menos que una puerta, una salida, (o entrada, según se mire) hacia otros planos de existencia. Un paso hacia un mundo similar al nuestro. Un mundo paralelo, donde se desarrollaría la vida de una forma semejante a la nuestra.

Un mundo paralelo, perteneciente a un Universo Paralelo.

La existencia de Universos Paralelos es un tema de fuerte discusión entre los partidarios y detractores de esta hipótesis, que forma parte del Esoterismo, de la Ciencia Ficción y de la Ciencia y que ha suscitado la atención de filósofos, científicos, y también, ¡cómo no!, de charlatanes y cuentistas. Es algo que se presta a todo tipo de elucubraciones.

Y dado que se presta a todo tipo de elucubraciones, vamos a elucubrar nosotros también, aunque sólo sea por pasar el tiempo y deseando que no se tomen muy en serio estas elucubraciones nuestras.

En las zonas polares podría existir un punto de contacto con otra esfera planetaria similar a la Tierra, y es a través de ese punto de contacto por donde se produce una abertura o puerta, o pasillo de comunicación entre ambas esferas o planetas.

Podría haber en realidad varias esferas, (tocando nuestro mundo en varios puntos) componiendo una “Esfera de esferas”.

Esta “Esfera de esferas” estaría en contacto, a su vez con otras “Esferas de esferas”, y así hasta el infinito. Pero si fuera así, ¿Por qué no se ven esas otras esferas o mundos

paralelos?.

El mundo paralelo sólo es visible en el momento en que se penetra en él, penetración que de momento sólo se produce accidentalmente, aunque hay rumores de que no sólo accidentalmente, y aquí podríamos entroncar con el destino supuesto de los nazis, pero dejémoslo para más adelante.

Un ejemplo de esto que comentamos lo tenemos con la experiencia tenida por el explorador Robert Peary, tres años antes de que consiguiese llegar al Polo. Se acercó hasta 332 kms. en 1906, año en que no tuvo más remedio que abandonar y regresar, vencido por las enormes dificultades que se encontró en su intento. Lo logró en 1909. Este año de 2009 se cumplen 100 años de esa gesta.

Pero en ese año de 1906, aunque no consiguió su objetivo tuvo, sin embargo, una extraña experiencia: observó una cordillera de montañas, a 600 kms. del punto Norte externo de Groenlandia. Este hecho fue anotado por el explorador en su diario.

Otro explorador llamado Donald B. Macmillan, consiguió, al seguir la ruta de Peary, divisar la misma cordillera misteriosa. A medida que se fue acercando a ella, la cordillera fue esfumándose hasta desaparecer completamente.

Algo similar a lo que sucede con la Isla de San Brandán, (San Borondón, según la forma canaria) de la que hablaremos más adelante.

¿Espejismo?. ¿En el mismo lugar y siete años después?.

Improbable, por no decir imposible.

¿Atisbo accidental y breve de un mundo paralelo al nuestro?.

Los esquimales comentaban, dentro de sus tradiciones, que sus ancestros provenían de una tierra situada más al Norte de la zona habitada ahora por ellos.

Según describían esa tierra, el clima era benigno, con paisajes llenos de vegetación y animales tropicales, donde no existía diferencia entre el día y la noche, pues el sol brillaba permanentemente, si bien de manera un poco menos intensa que nuestro sol habitual.

Esto nos lo cuenta Raymond Bernard, estudioso de temas antropológicos.

Pareciera que los esquimales confirmasen con esa tradición la existencia de la Tierra Hueca, pero no es así.

Este hombre hace hincapié en que los esquimales en ningún momento sitúan este mundo, “que se encuentra más al Norte” con ningún lugar situado en una hipotética Tierra Hueca, que defienden otros investigadores y sobre todo los movimientos místicos y esotéricos.

Entonces ¿dónde se encuentra ese mundo tan diferente en su paisaje al de los hielos eternos, (hoy ya no tan eternos), de una zona considerada la más inhóspita de la Tierra?.

Yo sigo creyendo que en determinadas circunstancias, y no de manera permanente, se puede pasar a través de “puertas dimensionales” a otros mundos paralelos, por lo que a menos que se sepa dónde se encuentran y cómo activar esas puertas, el paso se produce accidentalmente.

¿Podría esto explicar los casos de desapariciones misteriosas que se producen en determinados momentos en ciertos lugares?. ¿Existen puntos fijos, o estos portales se mueven aleatoriamente?.

Creo que se dan los dos tipos de puertas dimensionales, unas fijas y otras que

aparecen o desaparecen en cualquier lugar, de manera aleatoria. Pero ninguna de las fijas se activa permanentemente, sino esporádicamente.

Pongamos un ejemplo: Una persona transita por un lugar determinado con bastante frecuencia, sin que ocurra nada fuera de lo normal.

Pero en cierta ocasión se siente sorprendida porque delante de ella se presenta una imagen o paisaje que no encaja en ese lugar. Es un paisaje desconocido, con personas realizando actividades que no tienen nada que ver con lo que sucede a diario en esa zona. Incluso percibe edificios que no han existido en esa zona jamás. Pero es que no es la zona habitual la que está percibiendo. Es otra realidad.

Se detiene asombrada y temerosa. Ella percibe todo eso, pero las personas que se encuentran en ese paisaje no la ven a ella.

Decide permanecer quieta y poco después, la escena desaparece. Las preguntas son muchas, pero podríamos atender a éstas, solamente: ¿qué habría ocurrido si esa persona hubiese penetrado en la zona de ese paisaje?. ¿Podría producirse un “agarre” o viaje sin retorno a su mundo habitual?. ¿Ha sido real o se trata de una alucinación?. ¿Dónde está situado ese paisaje que no corresponde a ese lugar?.

Un mundo paralelo se supone que corresponde a una realidad alternativa, es decir, vidas casi idénticas a las nuestras, pero con resultados diferentes, dentro de una realidad aparentemente idéntica.

Para entendernos: en este mundo nuestro puedes caerte por una escalera y no pasarte nada. Paralelamente, en otra realidad alternativa te caes por la escalera, pero te golpeas en la nuca y mueres. En otra diferente, te caes por la escalera y quedas con heridas graves, pero te recuperas en un hospital.

Así podíamos seguir, con realidades alternativas a la nuestra hasta el infinito.

Si pudiéramos pasar, queriendo hacerlo o de manera accidental a una de esas realidades alternativas, y quedáramos atrapados en ella, ¿cómo sería nuestra vida?.

¿Pasariamos desapercibidos o tendríamos problemas graves?. Cualquier respuesta es factible.



De igual forma existen para otros planetas, (los de nuestro Sistema, sin ir más lejos), mundos paralelos y realidades alternativas para esos mundos. Ya no serían alternativas para nosotros, sino para ellos. ¿Podría existir alguna forma de vida en esos mundos, aunque no la haya en los planetas que conocemos?. ¿Podrían esos seres, si existieran, entrar y salir a nuestro mundo, a voluntad, o accidentalmente?.

De ser así, podría entonces entenderse que otros seres pudieran estar visitándonos, a bordo de naves que entran y salen por esas puertas o pasillos dimensionales. No tendrían que salvar grandes distancias. Es lo que se llama Hipótesis Extradimensional, referida al fenómeno OVNI.

Sobre las zonas de “apertura aleatoria” se cuentan muchos casos, como éste:

El día 15 de noviembre de 1984, la Guardia Civil española efectuó un despliegue, ayudándose de perros rastreadores, expertos de alta montaña, vecinos voluntarios y miembros de los Boys Scouts para tratar de esclarecer la misteriosa desaparición de una vecina del pueblo de Santo Emiliano, en Mieres, Asturias, llamada Etelvina García Espina.

Esta mujer era una persona dedicada al pastoreo de ganado vacuno, sana, llena de vitalidad, afable, muy bien considerada y apreciada por todos, que llevaba a apacentar por los campos y montes de la comarca a sus vacas, y que vivía sola, sin familia.

Durante un tiempo dejó de verse, y los vecinos se alarmaron al ver a su ganado apacentando solo, sin que nadie supiese nada sobre Etelvina.

Decidieron acercarse a su casa, donde encontraron todo en orden, pero ni rastro de la mujer.

La búsqueda fue intensa, pero infructuosa, sin que se hallase indicio alguno de lo que pudiese haber sucedido. Hasta el día de hoy nada se ha sabido sobre el paradero de Etelvina. Desapareció para siempre.

Evidentemente, muchas podrían ser las causas que hayan originado esta desaparición, que se une a otras muchas en diferentes partes de España y del mundo en general, pero si en esta ocasión y otras similares no hubo testigos, en otras sin embargo sí se ha visto la desaparición de personas ante los atónitos ojos de quienes observaron el fenómeno.

Orion Williamson, por ejemplo, en 1854, en el mes de julio desapareció ante la mirada de su mujer, su hija y dos vecinos de Alabama.

Otras personas se desvanecieron, simplemente, en el aire, e incluso alguno gritó, pidiendo socorro, desde algún punto invisible sobre las cabezas de los atónitos testigos.

La lista es larga, y a ella podrían añadirse los numerosos casos de desapariciones de los llamados Triángulos Mortales, siendo el de las Bermudas el más conocido.

Nuestro mundo podría estar formado por pisos diferentes, formando un sólo edificio. Es decir, que nuestro mundo tuviera diferentes planos o superficies, no necesariamente unas encima de otras, sino coexistiendo en cualquier disposición, (¿superficies de Riemann?).

Jacques Bergier, decía sobre estas superficies que de ser así, “por fantástico que pueda parecer, resulta posible que existan regiones desconocidas que son por lo general inaccesibles y que no aparezcan en ningún mapamundi o globo terráqueo. No sospechamos la existencia de los microbios, o de la radiación invisible del espectro,

antes de haberlas descubierto”.

Llamémosle como queramos, pero en mi opinión todo viene a ser lo mismo: diferentes planos de existencia, mundos paralelos y/o realidades alternativas, invisibles generalmente, pero reales.

“La casa de mi padre tiene muchas moradas”, decía Yeshúa.

La interdimensionalidad no se da sólo en el espacio, sino también en el tiempo. Podemos considerar el tiempo como otra dimensión a través de la cual nos desplazamos. No existe el pasado, el presente y el futuro, sino sólo una línea temporal a través de la cual “viajamos”.

Dependiendo de donde nos encontremos, lo que dejamos por detrás sería el pasado, que no desaparece, y lo que queda por delante sería el futuro, que está ahí, no es algo que vaya a crearse más adelante, sino que lo vamos “alcanzando” segundo a segundo. El presente simplemente no existe.

¿Podemos avanzar y retroceder en esa dimensión temporal, e incluso dar saltos en ella?.

El caso que más me impactó, (existen otros muchos), sobre un hecho de estas características, y que siempre saco a relucir, es el sucedido a Sir Víctor Goddard, que era un teniente general de Aviación.

Hallábase volando en un biplano “Hawker Hart”, sobre Escocia, cuando fue atrapado por una fuerte tormenta. Decidió descender para localizar el aeródromo de Drem que estaba abandonado y que conocía bien.

Cuando el piloto avistó el citado aeropuerto, la escena que se presentó a sus ojos no era la de un aeropuerto abandonado, ni se encontraba en una zona oscura, sino en un lugar iluminado por el sol, sin atisbo alguno de tormenta, y con gran actividad en las pistas.

Había un grupo de aviones pintados de amarillo, y unos mecánicos trabajaban en su mantenimiento. Pese a que pasó sobre ellos en vuelo rasante, ninguno se percató de su presencia. Recuperó altura y prosiguió su ruta, nuevamente dentro de la tormenta.

Este suceso ocurrió en el año de 1934, cuando ese aeropuerto era una ruina.

En 1938, este aeródromo volvió a utilizarse como escuela para pilotos de la RAF, debido a las amenazas existentes de guerra.

El color plateado de los aviones de entrenamiento se sustituyó por el amarillo. Quien en 1938 volara sobre Drem tendría la misma visión que Sir Víctor había tenido en 1934, es decir, cuatro años antes.

Entre las personas que ocupan su atención hacia las realidades paralelas o mundos paralelos, (MP), existe un consenso bastante amplio en incluir como tales a los sueños, que normalmente consideramos como una alucinación provocada por nuestra mente dentro de los estados hipnagógicos e hipnopómpicos.

El sueño sería la vía que permitiría nuestra interacción con esos mundos paralelos, donde llevamos a cabo actividades más o menos similares a las de nuestro plano habitual de existencia, o incluso realizamos cosas imposibles de llevar a cabo en el mundo que consideramos como nuestra realidad cotidiana.

Una de las causas que nos hacen sospechar tal cosa son los llamados sueños premonitorios donde soñamos una realidad, como por ejemplo una situación dramática que nos lleva a la muerte, que al reproducirse en nuestro vida habitual,

reconocemos de inmediato y nos permite tomar acciones encaminadas a evitar ese resultado final trágico. Estos sueños premonitorios, es decir, “percepciones del futuro”, en infinidad de ocasiones han supuesto un beneficio tremendo para las personas que “han vivido” esa realidad alternativa, como una visión anticipada de un futuro más o menos inmediato.

En ese mundo onírico vivimos situaciones que en muchas ocasiones nos sirven para superar frustraciones, aunque la mayor parte de ellos son situaciones más o menos normales, en muchas ocasiones absurdas, desde el punto de vista de la razón de esta realidad habitual, que entendemos como “realidad”.

Sin embargo, muchas personas niegan que los sueños pertenezcan a ningún tipo de realidad, sino de una fantasía que no tiene ningún sentido. Pero no existe, en el Universo, nada que no tenga sentido.

Lo que aquí pueda parecernos absurdo, en otros planos puede ser lo racional. En cuanto a lo que llamamos fantasía, ¿podemos ser capaces de imaginarnos algo que no exista en algún sitio?.

Visto así, las realidades paralelas, mundos paralelos, etc. podrían ser consideradas como un cajón de sastre, donde cabe todo, y por tanto todo tendría una explicación, y eso es lo que parece realmente.

Los fenómenos de apariciones, fantasmogénesis, avistamiento de objetos volantes, psicofonías, presencia de entidades “raras”, etc. podrían ser metidas ahí, y así todo tendría una explicación, diciendo simplemente que son “otras realidades”. ¿Hasta qué punto esto es así?.

Hasta ahora, por ejemplo, el fenómeno de las psicofonías se ha considerado como producido por supuestas personas fallecidas, que de alguna forma buscaban el contacto con nosotros. Ahora se plantea la posibilidad de que sean interacciones de personas pertenecientes a esas realidades paralelas. Nada demostrable, y por tanto tan sólo son conjeturas, suposiciones, a partir de las cuales podríamos tratar de buscar respuestas.

Estos planos de existencia han originado a través de la historia, desde un punto de vista místico, la creencia en un “más allá”, que de forma genérica la gente llama “el Otro Mundo”, un lugar a donde van las personas cuando fallecen, y con dos versiones: una terrible e infernal, para quienes no se han comportado bien, y otra celestial, llena de felicidad, para las personas que han sido justas.

Determinados escritores han hecho referencias más o menos veladas a estos planos existenciales o realidades paralelas en sus relatos, como si de una forma disimulada nos quisieran informar de esas otras realidades.

Se ve en los impactantes relatos de H.P. Lovecraft, en algunos de Edgar Allan Poe, Julio Verne y tal vez en los relatos o cuentos infantiles, cuando se habla de gnomos o duendes, trolls, hadas y seres elementales, que nos acompañaron durante nuestra niñez, sin olvidar esa realidad a la que accede Alicia (Alicia en el País de las Maravillas), que persiguiendo a un conejo blanco, con chaqueta y chaleco, penetra en su madriguera, que resulta ser un túnel horizontal, que bruscamente se transforma en un tubo vertical por el cual cae Alicia durante mucho tiempo, hasta llegar a un mundo de absurdos y de paradojas. En fin, un mundo diferente o paralelo al habitual suyo.

Y hablando de niñas, ésta ya en la realidad, recordemos una de tan sólo cinco años

desaparecida en el Barranco de Badajoz, en la Isla de Tenerife en el año de 1905. Esta niña fue enviada a por fruta, (peras) a ese barranco, y aunque fue buscada desesperadamente no pudo ser encontrada por autoridades, vecinos ni familiares. Permaneció desaparecida durante 50 años, apareciendo al cabo de ese tiempo con la misma edad que tenía al desaparecer. Ella no era consciente de lo que había sucedido, pues para la niña sólo habían pasado unas horas.

Sin embargo no se han encontrado denuncias que, por lógica, deberían haber sido efectuadas en la época. ¿Leyenda tal vez?

Hay muchas desapariciones, algunas bien documentadas y otras no tanto, aunque posiblemente la más famosa sea la del Coronel Percy H. Fawcett, desaparecido en la Amazonia, junto con su hijo Jack y otra persona llamada Raleigh Rimell, cuando buscaban una ciudad misteriosa, situada posiblemente en un mundo paralelo. La ciudad "Z".

En una ocasión un hombre se dirigió a nosotros para exponernos una extraña experiencia que ni él, (ni nosotros, la verdad sea dicha), sabemos cómo explicar.

Parece una experiencia "extradimensional", pero de igual forma podría ser un sueño, o una alucinación. Ilustra muy bien el tema que estamos tratando. Esta es su experiencia, aunque la redacción la hemos adaptado y los datos personales los hemos ocultado. Nos cuenta este hombre, lo siguiente:

"Estimado Sr.:

Deseo hacerle partícipe de algo que me ocurrió no hace aún mucho tiempo, y sobre lo que desearía hallar alguna explicación.

Los hechos ocurrieron en la forma que paso a contarle a continuación.

Una noche, sobre las 2345 horas aproximadamente me disponía a realizar un desplazamiento que hago con frecuencia, sin que hasta entonces me hubiese sucedido nada anormal. Salvo esa noche.

Salí de mi domicilio situado en...en la provincia de Sevilla, para dirigirme a la localidad ..., situada a muy poco tiempo de mi domicilio. Pero ocurrió algo que no sé cómo enfrentar. No sé si corresponde a una alucinación o pertenece a la realidad, pues no tengo forma de poder establecer a qué plano corresponde mi, llamémosle aventura.

Llevaba tan sólo quince minutos de viaje, sin ninguna novedad, en una noche apacible, cálida y agradable, como las que se presentan a menudo en los veranos de Andalucía.

La autovía se veía con poca circulación, por lo que el viaje se presentaba tranquilo.

Pero ocurrió algo muy extraño. Ocurrió casi sin darme cuenta.

El aspecto de la autovía cambió, y me encontré circulando por una carretera de doble dirección, de aspecto antiguo, que de cuando en cuando me presentaba carteles indicadores de distancia o de dirección también antiguos, tal y como se veían en los años cincuenta en las carreteras de nuestro país.

Las indicaciones me señalaban localidades conocidas, pero los carteles tenían esa apariencia antigua, lo que me sorprendió vivamente.

Observé, asimismo, que de cuando en cuando me cruzaba con automóviles de aspecto clásico. Eran más o menos nuevos, pero no correspondían a la época en que nos

encontramos, sino a los de los años cincuenta, aproximadamente.

Algo no iba bien. Algo notaba en el ambiente que no me gustaba nada.

Incluso el olor del aire era “raro”. Como cargado eléctricamente.

Como cuando entras en una central eléctrica cuyo ambiente huele de una forma característica.

Fui entrando en una población que no pude identificar. Tenía a ambos lados de la carretera amplias zonas de césped, con una especie de luminosidad o resplandor que no me pareció nada normal.

Detrás de las zonas de césped se advertían unos bloques de pisos que ocupaban una gran extensión, con numerosas ventanas iluminadas, exageradamente iluminadas, diría yo. Se oía un sonido como un clamor de numerosas voces. Parecía que miles de personas hablasen al mismo tiempo y en voz bastante alta, en medio de grandes risotadas.

Parecía que hubiese fiesta en todas las viviendas.

Me sentí observado por miles de ojos, aunque yo no los veía a “ellos”.

Hice algo de lo que pude haberme arrepentido. Ahora lo pienso y considero que fue una locura. Se me ocurrió detener el coche y bajarme de él.

Así lo hice y me encontré caminando por encima del extraño césped, que aparentemente era normal, salvo esa extraña luminosidad que desprendía.

En el ambiente seguí notando ese fuerte olor a “algo eléctrico”.

Tuve una especie de sensación de peligro. Me asusté y regresé al vehículo. Aceleré, sin saber muy bien dónde iba a acabar aquella situación.

Nuevamente, sin saber cómo ocurrió, me encontré en la autovía habitual, moderna, actual. Mi paisaje habitual, perteneciente a mi vida cotidiana.

Respiré aliviado. La sensación de peligro fue desapareciendo.

Decidí suspender el viaje, y regresé a mi hogar.

Habían transcurrido tan sólo unos treinta minutos, aunque a mi me pareció haber pasado mucho más tiempo. Como varias horas.

No sé explicarme qué sucedió. Si fue un sueño o una alucinación, debería haberme estrellado con el coche. La verdad es que me encuentro confundido y me gustaría que me ayudasen”.

Lo primero que se me ocurre es, evidentemente, que es una experiencia onírica, pero tiene un inconveniente: el coche se habría estrellado efectivamente, tanto si fue un sueño como si fue una alucinación.

Queda la hipótesis de la mentira, que sea una invención del testigo para tomarnos el pelo.

Nunca lo sabremos. Pero resulta muy apropiado para explicar miles de situaciones similares, en las que los testigos o “victimas” se tuvieron que enfrentar, tal vez, a “otra realidad” diferente aunque similar a la nuestra.

Recuerdo que alguien nos comentó la historia de tres chicas jóvenes, estudiantes en los Estados Unidos, que circulando por una carretera de noche, se encontraron de pronto perdidas, en un paisaje que no reconocían.

Se detuvieron cerca de un bar de carretera para preguntar dónde se hallaban, pero encontraron seres con características físicas diferentes a las nuestras.

Salieron de estampida, perseguidas por uno de los seres, que conducía un vehículo de tres ruedas, similar a otros que había aparcados cerca del bar.

Asustadas, respiraron aliviadas al encontrarse de improviso en su paisaje habitual, conocido por ellas y no tener detrás al perseguidor del vehículo extraño. Es una historia similar a muchas otras.

¿Corresponden a la realidad?. De ser así, ¿a qué realidad pertenecen?.

Algunas de estas personas cruzaron esta frontera y no regresaron jamás.

No es lo mismo una realidad alternativa que un mundo paralelo.

Creo que a una realidad alternativa se pasa si modificamos en alguna forma la realidad en la cual nos hallamos, pasando a vivir en esa realidad alternativa sin darnos cuenta de haber sucedido nada. No lo notaríamos.

Es posible que algunos de los acontecimientos mundiales sucedidos anteriormente nos hayan hecho pasar a una realidad alternativa, y no seamos conscientes de ello.

Una realidad alternativa es exactamente igual a nuestra realidad cotidiana, salvo pequeñas , (o grandes, según se mire) diferencias.

Ya hemos dicho que en esta realidad nuestra podemos caer de una escalera y no pasarnos nada. En otra realidad alternativa, sin embargo, ese hecho haría que nos lesionáramos levemente, en otra nos lesionaríamos gravemente, en otra moriríamos, etc. Un mismo hecho, con resultados diferentes. Existen infinitas realidades alternativas a la nuestra.

Un mundo paralelo, o realidad paralela es algo que no tiene nada que ver con nuestro mundo o nuestro plano de existencia. En esos mundos paralelos, los hipotéticos habitantes pueden parecerse o no a nosotros. Pueden formar una civilización inferior, igual o superior a la nuestra.

Puede ser un mundo o mundos donde la vida transcurra de manera que a nosotros nos parezca absurda, incluso infernal o de pesadilla, o feliz y maravillosa.

Serían los cielos y paraísos, tantas veces relatados en nuestros textos religiosos y que algunos terrestres habrían visitado, con ayuda de seres de esas realidades o de manera accidental.

Parece que los habitantes de algunos de esos mundos serían los protagonistas de los relatos o informes sobre “extraterrestres” conocidos en Ufología. Su nombre correcto sería “extradimensionales “ y no “extraterrestres” .

Algunos de estos seres podrían ser los conocidos “Yetis” que nos acompañan desde los inicios de la Humanidad.

Otros seres extraordinarios han sido reportados, y su descripción difiere mucho de los humanos terrestres, y son muchos los relatos en los que se habla de figuras zoomórficas, que podrían haber dado lugar a leyendas como las del hombre lobo, que es una de las figuras más comúnmente avistadas, duendes, hadas, etc.

Pájaros gigantes, seres alados, seres monstruosos o diabólicos.

¿Pertenecen a la realidad o a la fantasía?.

Se habló mucho en los años 60 de un hombre “aceitoso” que amedrentaba a los habitantes de la zona de Kuala Lumpur, en Malasia, y a quien se le achacaba la violación de mujeres. Y no podemos dejar de lado al conocido “chupacabras” .

Seres de formas animaloides han sido vistas a lo largo del tiempo matando, mutilando o comiendo animales. ¿Son seres que entran y salen de otros planos existenciales? .

También en los años 60 se habló mucho de “Mothman”, un ser de unos dos metros de altura, piel grisácea y dos terribles ojos rojos, poseedor de dos grandes alas, que le permitían volar como cualquier ave.

Fue avistado por numerosas personas, y a menudo se le vio en lugares donde posteriormente se produjo alguna catástrofe, lo que hizo pensar a la gente que podría tratarse de un ser que avisaba de esas catástrofes o que era quien las provocaba.

Y tenemos a seres que morfológicamente no se diferencian de nosotros. Podrían ser encuadrados en cualquiera de los tipos raciales de nuestro mundo.

Serían los pilotos de determinadas naves que entran y salen de nuestro mundo, apareciendo en el cielo de improviso y desapareciendo de igual forma, súbitamente, como si se “colasen” a través de algún hueco, puerta o paso a “otro lugar”, que podría ser un mundo o realidad paralela.

Habíamos hecho una referencia de pasada a una extraña isla, que a lo largo de muchos años era vista a poniente de las Islas Canarias.

Llegó a ser considerada como la octava isla del archipiélago.

Se hablaba de ella como una isla llena de montañas, valles y vegetación abundante, pero todo intento de llegar a la citada isla terminaba en fracaso.

Envuelta en una niebla que la cubría de la vista de la gente, la isla desaparecía misteriosamente. Nadie llegó hasta ella, que se sepa. ¿Se trataba de un espejismo?

Tomó su nombre de una leyenda sobre San Brandán (474 – 577), monje – sacerdote irlandés que realizó, en compañía de catorce monjes, un viaje a unas tierras extrañas y maravillosas, viaje que duró siete años, arribando a las islas Canarias. Iban buscando el Paraíso Terrenal, y se dice que ese Paraíso se hallaba ubicado en una octava isla.

Se mezcla con esta historia un relato sobre una isla sobre la que se encontraban estos monjes que resultó ser una ballena, que se puso en movimiento al asar sobre ella un cordero para celebrar la Pascua.

Claro que el cuerpo de una ballena no se parece en nada a una isla de frondosa vegetación, y con valles, ríos y montañas.

Existe una geografía fantástica sobre lugares difíciles o imposibles de encontrar, poblados por habitantes misteriosos, cuya morfología era diferente a la nuestra e incluso asombrosa. Evidentemente, podemos pensar en la imaginación desbordada de las gentes de antaño, pero escondida entre esa geografía fantástica se encuentra otra que aparece y desaparece, y que pertenece a mundos paralelos que se entrecruzan con el nuestro, y cuyas puertas se abren sin que podamos saber cuándo ni dónde.

Aunque tal vez existan personas, grupos, que sí lo sepan.

Tuve, en una ocasión, y ya que hablamos de dimensiones tanto espaciales como temporales, una experiencia curiosa sobre la relatividad del tiempo que manejamos a diario.

Me llamó un señor amigo mío, aficionado a todos estos temas “misteriosos” a los que yo soy tan aficionado. Deseaba pasar la tarde charlando conmigo sobre estas cosas, y hacia su casa me dirigí, como ya había hecho tantas otras veces.

Nos saludamos y nos dispusimos a tomar unas tazas de café, acompañadas de una copa de brandy.

Nos arrellanamos cómodamente en nuestros sillones, y comenzamos nuestra animada

charla.

Unos quince minutos después de mi llegada sonó el teléfono. Era mi mujer, que me llamaba alarmada por mi tardanza, según me dijo la mujer de mi amigo, mientras me entregaba el auricular.

Recibí la consabida reprimenda de mi mujer por no avisar de que me iba a retrasar, y yo no entendía nada. ¿Retrasarme?. ¡Si acababa de llegar!.

- Es que es muy tarde ya, - me dijo la mujer de mi amigo.
- ¡Si sólo llevo aquí unos minutos! - le dije extrañado.
- ¿Unos minutos?. Llevas horas aquí. Llegaste a las cinco de la tarde.
- Y ¿qué hora es?. - pregunté.
- Las doce de la noche, - me contestaron ella y su marido al unísono.

Efectivamente. Llevaba varias horas en su casa, aunque sólo era consciente de unos quince minutos. No podía entenderlo. Era ya noche cerrada. Me quedé de piedra. Si me hubieran pinchado con una aguja no habría sentido nada.

Esta es una experiencia que sufren muchas personas a lo largo de su vida, que demuestra claramente la relatividad de esa dimensión que llamamos “tiempo”, y que es muy diferente al tiempo absoluto que rige el Universo.

El tiempo, como hemos dicho, una dimensión, que algunos consideran como la cuarta dimensión, dentro de un mundo en el que existen muchas otras, incontables, además de las tres conocidas, en las que nos desenvolvemos de ordinario.

La chica del Barranco de Badajoz, en Tenerife, que comentábamos anteriormente, desapareció durante varios años, dándose por perdida, hasta que volvió a aparecer, con la misma edad que tenía en el momento de su desaparición. Existen otros casos, verdaderamente asombrosos.

Uno de estos casos le ocurrió a un monje de un monasterio benedictino, localizado en Leyre, en Navarra, España.

Este hombre tuvo una experiencia fuera de lo común, allá por el siglo X. Se le conoce como el Abad Virila, hoy reconocido como San Virila, debido a éste, para la Iglesia, milagro.

Virila fue a pasear al bosque de robles cercano al monasterio, y se sentó en una piedra, al lado de una fuente, absorto en el canto de un pájaro. Mientras escuchaba su canto, meditaba sobre cómo podría ser eterna la felicidad en el Paraíso.

Una vez el pájaro levantó el vuelo y se marchó, Virila se levantó a su vez, para regresar al convento. Descubrió para su sorpresa que su convento estaba bastante cambiado, y no reconocía a ninguno de los monjes, ni ninguno le reconocía a él.

El monje encargado de los archivos revisó los libros del convento y halló que un tal Virila, monje del convento, había desaparecido en el bosque y nunca más volvió. Pensaron que había sido devorado por las fieras y se le dio por muerto, oficiándose unos funerales por el eterno descanso de su alma.

Claro que de eso habían pasado ya unos años. En concreto, habían pasado tres siglos. Trescientos años.

¿Dónde había estado Virila en esos trescientos años?. ¿Pasó de nuestro tiempo relativo a una dimensión temporal diferente en la que trescientos años nuestros tan sólo eran unos momentos?.

Virila, aceptado nuevamente en el monasterio, vivió envejeciendo con normalidad,

pero trescientos años habían pasado por él, en tan sólo unos instantes. ¿Dónde estuvo, o mejor dicho, ¿cuándo estuvo?).

Con respecto a los viajes en el tiempo, y parece que con algún éxito, los nazis estuvieron experimentando durante la 2ª Guerra Mundial.

Esos experimentos tuvieron, tal vez, continuidad por parte de los aliados, al finalizar la contienda.

Son, como algunos ya habéis supuesto, los experimentos englobados con el nombre de Proyecto CHRONOS, que aunque se pretende hacer creer que forma parte de toda una serie de historias fantásticas en torno al III Reich que jamás sucedieron, como ocurre con las aeronaves discoidales de esos mismos nazis, otros creen firmemente que se llevaron a cabo realmente y con éxito.

Eran los últimos días de la Segunda Guerra Mundial. El III Reich era consciente de que ya no había nada que hacer, excepto poner a salvo todo cuanto pretendiesen evitar que cayese en manos de los aliados, como sus proyectos y sus prototipos experimentales.

En una región montañosa cerca de la frontera checa, en la Baja Silesia, el Ejército Rojo se acercaba rápida y amenazadoramente sobre Ludwikowice.

No quedaba apenas tiempo. Había que actuar rápida y eficazmente. Los científicos dedicados a realizar experimentos con "La Campana", dentro del "Proyecto Chronos", fueron reunidos por los oficiales del Comando Especial asignado al Proyecto. Uno a uno estos científicos fueron ejecutados, hasta un número de 62.

Un tiro de gracia en la cabeza se utilizó para asegurarse de que ninguno sobreviviese a la ejecución y pudiese terminar hablando sobre lo que allí se había estado haciendo.

No podía quedar rastro del proyecto que pudiera ser utilizado por el enemigo.

El "Proyecto Chronos" trataba de conseguir avances en la creación de un propulsor cósmico, generador de antigravedad, capaz de abrir agujeros de gusano y llevar una nave a través del hiperespacio.

Viajar a través del espacio y el tiempo era el objetivo a conseguir.

Una máquina que pudiera realizar viajes espaciales y extradimensionales.

Durante mucho tiempo estuvieron haciendo pruebas para conseguir que "La Campana" diera los resultados que se estaban buscando, y cuyos conocimientos provenían de los secretos adquiridos en Oriente y traídos por los componentes de la expedición organizada por la Ahnenerbe, constituida por cinco científicos y veinte voluntarios de las SS, al mando de Ernst Schaeffer, (1938-39)..

Estos conocimientos, que permitieron a los nazis desarrollar propulsores inimaginables por la ciencia y la tecnología de la época, tenían un origen que se pierde en la noche de los tiempos, cuando los dioses y los hombres convivían en este convulso planeta.

El corazón de la máquina, el Xerum 525, constituía el secreto de los vimanas, los carros o vehículos de los dioses de la Antigüedad.

Una vez que los científicos fueron ejecutados, todo rastro de las instalaciones fue desmontado y destruido, salvándose tan sólo el generador de antigravedad, "La Campana" propiamente dicha, que fue transportada hasta Noruega y embarcada en los submarinos alemanes que iban a formar los convoyes que debían ir "hacia el Sur". Existen rumores sobre objetos no identificados observados sobre los Estados Unidos,

cuya forma recuerdan la de "La Campana" usada por los nazis, lo que hace sospechar que tal vez sí llegó ese proyecto a manos de los aliados, durante el acopio de material y documentación relativa a proyectos y prototipos de los nazis requisados al finalizar la 2ª Guerra Mundial.

También se rumorea que en la tecnología del B-2 Spirit, bombardero de la serie de los invisibles se utiliza tecnología antigravitatoria con origen en el "Proyecto Chronos".

Rumores, suposiciones, nada seguro, pero cuando el río suena es que agua lleva.

De ser así, estaríamos ante una sociedad en la que se está viviendo a dos velocidades. Una civilización que posee una tecnología convencional y al mismo tiempo una tecnología absolutamente diferente y mucho más avanzada, que se está ocultando a la opinión pública por diferentes causas, entre las que se mezclan intereses económicos y estratégicos, y tal vez algo más siniestro que nos negamos a admitir como real y que estaría relacionado con un supuesto control para conseguir un Nuevo Orden Mundial, con todo lo negativo que ello pueda llevar en sí.

Paralelamente a los experimentos sobre el tiempo y el espacio, y el intento de llegar a otros planos dimensionales realizados por los nazis, en los Estados Unidos, en el año de 1942 se presentó en la Oficina de Investigaciones Navales un proyecto de Albert Einstein y el matemático Hilbert, que consistía en un sistema basado en la Teoría de los Campos Unificados que permitiría volver invisibles a los barcos.

Basado en este sistema se realizó en 1943 un experimento que ha pasado a la historia de la Ufología conocido como el Proyecto Arco Iris, o Proyecto Filadelfia.

El Proyecto Filadelfia tiene fuertes partidarios y fuertes detractores, y nadie se pone de acuerdo en poder establecer si realmente corresponde a la realidad o es todo fantasía, como ocurre siempre en estos temas.

Hay muchos indicios de que efectivamente se llevó a cabo el citado experimento. Para realizarlo se eligió a un destructor de la clase Cannon o Bostwick, de nombre ELDRIDGE, con la numeral DE-173 y una tripulación de 186 hombres. Este buque, del que en principio se negó su existencia, fue botado el 25 de julio de 1943 y entró en servicio en el Astillero Naval de Nueva York, el 27 de agosto del año de 1943. La bitácora de este destructor se encuentra microfilmada con el número NRS-1978-26, y se puede pedir copia previo pago de una tasa. Sobre esta bitácora, sin embargo, hay un detalle curioso, que comentaremos más adelante, y que puede ser muy significativo a la hora de establecer la realidad o irrealidad del experimento. Hay algo muy oscuro en este supuesto experimento que, o bien resultó una catástrofe total, o tuvo unos excelentes resultados. En ambos casos se entendería tanto secretismo y la negativa a aceptar su realidad por parte de la Marina estadounidense. Se han realizado varias películas y documentales, y se han escrito muchos libros y artículos sobre este controvertido proyecto, que de ser real no sólo logró la invisibilidad del buque, sino su teletransportación a otro lugar distante ante el asombro de quienes fueron testigos de ese suceso.



Por parte de las autoridades navales se dijo que las afirmaciones en el sentido de que se había realizado el experimento que hoy conocemos como Experimento Filadelfia se habían generado por una mala interpretación de una práctica que se hacía sobre los barcos de manera regular, (barcos de tonelaje medio y grande), y que recibía el nombre de "degaussing" .

Consistía este proceso en hacer pasar una corriente eléctrica a través de una serie de cables eléctricos que envolvían al barco, (conectados al sistema eléctrico del mismo en el caso de los circuitos que se montaban de manera permanente en el buque, como un sistema más), buque que actuaba como núcleo de un electroimán. Se hacía con objeto de desmagnetizar la estructura metálica de este barco, haciéndolo menos "atractivo", (nunca mejor dicho) a las minas magnéticas que se activaban al ser afectadas por esta masa metálica, explotando y hundiendo el barco o provocándole graves averías.

Aunque al finalizar la 2ª Guerra Mundial las nuevas generaciones de minas ya no podían ser evitadas mediante este sistema, éste no se abandonó, sino que se siguió utilizando en ocasiones para desmagnetizar el barco y que su masa metálica no afectase a los sistemas magnéticos como las bitácoras, equipos de radio y otros instrumentos. En mi barco hicimos esta operación en unas instalaciones navales estadounidenses, cerca de Norfolk, (Virginia), lo que me recordó la aventura del "Eldridge". Nos llenaron de cables hasta los bolsillos.

Pero al parecer no tiene nada que ver con lo que se hizo con el Eldridge, según lo que

cuentan los partidarios de la realidad del experimento.

En la actualidad se sigue negando, por parte de la Marina estadounidense que se haya efectuado jamás.

Lo que llama la atención, sea verdad o no el hecho en sí, es el cúmulo de casualidades que se dan con este buque y que no deberían darse si toda esta historia no fuese más que una fantasía. Veamos: No se podían localizar los tripulantes con facilidad, y los pocos con los que se contactaba se negaban a hablar, o estaban protegidos y apartados por sus familiares, o manifestaban no querer meterse en líos comentando el tema.

Muchos murieron, otros perdieron la razón, y nadie quiso aclarar nada.

No se pudo localizar a los científicos que participaron en el proyecto.

Desaparecieron las cartas de navegación, así como 300 toneladas de instrumentos.

También desaparecieron por "un lamentable error" las fichas de los tripulantes.

Al principio desapareció el Cuaderno de Bitácora y más tarde "apareció" pero faltaban las hojas de las fechas del experimento, Cuaderno donde se anotan las vicisitudes de todas las singladuras de un buque y que no deben ser arrancadas bajo ningún concepto. Es un libro "sagrado". Es como la "caja negra" en un avión.

¿Por qué se hizo algo tan irregular, que dejó perplejos al Comandante y Oficialidad griega cuando este buque fue transferido a Grecia, con el nombre de A/T "León", D-54?. ¿Qué se pretendía ocultar?.

¿Por qué se emplearon dos millones y medio de dólares en negar algo, que de no haber existido no necesitaba tanto gasto para negarlo?, (Libros, folletos, programas, etc.).

Más adelante, la tripulación griega notó vibraciones extrañas y desapariciones y reapariciones de objetos del buque, objetos de todo tipo, a pesar del tiempo transcurrido desde el experimento.

Quedará todo sumido en el misterio para siempre. Jamás se sabrá la verdad de lo que sucedió, pero pudo ser un intento serio de teletransportación a través del espacio y del tiempo.

Opiniones sobre el tema las hay para todos los gustos, desde las más racionales hasta las más disparatadas. Como esto es tan sólo un juego, cada cual escoja la que más le convenza.

La Oficina de Investigación Naval de los Estados Unidos emitió un comunicado que, entre otras cosas dice:

**"...En lo que se refiere al Experimento Filadelfia, la Oficina de Investigación Naval nunca ha efectuado investigaciones sobre invisibilidad ni en 1943 ni en ningún otro momento.**

**A la luz de los conocimientos actuales, nuestros científicos estiman que tal experimento es totalmente imposible y que cae en el terreno de la Ciencia Ficción. (Hoy día ya no).**

**Un descubrimiento de esa importancia, si realmente hubiese ocurrido, sin duda no habría podido permanecer en secreto durante tantos años".**

Es posible que sea así. El problema es que los militares, y en general los organismos oficiales de todos los países, mienten tanto que nunca podemos estar seguros de

cuándo no mienten.

¿Estaba la Marina realizando ciertos experimentos relacionados con la Teoría del Campo Unificado de Einstein dirigidos por dos científicos, el profesor John von Neumann y el doctor Townsend Brown?

Hay una noticia que me recuerda lo que estamos comentando, por su similitud. La leí hace unos días, pero es del 2008. Leo literalmente:

**"... científicos estadounidenses y británicos han creado una "manta de invisibilidad" realizada mediante especificaciones teóricas electromagnéticas diseñadas por el físico John Pendry, del Colegio Imperial de Londres.**

**Para lograr esto, la manta desvió las ondas electromagnéticas que se proyectaron sobre un cilindro de cobre logrando taparlo casi en su totalidad reduciendo el reflejo de luz sobre el objeto y eliminando la sombra que podría llevar a su detección.**

**La manta es un nuevo metamaterial (compuesto artificial que puede ser manipulado para producir un cambio en el sentido de las ondas electromagnéticas) que contiene diez anillos de fibra de vidrio cubiertos con cobre.**

**...Para lograr que el objeto literalmente desaparezca de los ojos de una persona, el manto tendría que actuar simultáneamente con todas las longitudes de onda que forman parte de la luz.**

**Este es ahora el nuevo reto".**

FUENTE: El Universo/BBC Ciencia.

En el año de 1904, es decir 39 años antes del supuesto Experimento Filadelfia ocurrió algo que sí fue real, precisamente en Filadelfia, y concretamente en la zona de Delaware.

Sucedió un día en que las condiciones climatológicas eran demenciales, muy raras, lo que provocó fenómenos eléctricos fuera de lo normal.

Un periódico de la época, el Philadelphia Inquirer, el 1 de agosto de ese año publicó una noticia que decía lo siguiente:

**"En las cercanías de la ensenada del Delaware se ha informado sobre un extraño suceso acaecido en el buque a vapor británico "Mohican", cuando éste se vio envuelto en una inusual tormenta magnética.**

**El capitán de la nave, Urquart, relató cómo una nube grisácea resplandeciente avanzó con rapidez hasta rodear por completo al barco e impedir observar nada a través de ella.**

**La brújula se volvió loca y el ancla, con sus cadenas, se magnetizó de tal forma que fue imposible moverla.**

**Todos los tripulantes sintieron que el vello se les erizaba y cómo la electricidad se podía sentir crepitando a su alrededor.**

**Se abatió sobre el barco un claustrofóbico silencio, el mar parecía haber desaparecido pues ya no se escuchaba el sonido de las aguas.**

**Después de aproximadamente media hora, la nube se elevó y se alejó**

**silenciosamente por encima de las olas.** (PHILADELPHIA INQUIRER, 1 de agosto de 1904).

Es una noticia que relata un suceso escalofriante, estremecedor, y en este caso es algo real.

Pudo muy bien haber sido recogida esta noticia por Carlos Allende o Carl Allen, que la habría utilizado para componer la historia del supuesto Experimento Filadelfia, con el buque "Eldridge", situando este experimento 39 años después del suceso ocurrido al "Mohican".

En el año 1950 se estuvieron haciendo otros experimentos de tipo electromagnético con los barcos en la Armada de los Estados Unidos.

Uno de ellos se llevó a cabo a bordo del USS "Timmerman", también un destructor.

En este buque se hicieron una serie de pruebas con objeto de comprobar los efectos que se producirían utilizando un generador de 1.000 Hz, en lugar de los 400 Hz normales, según la Oficina de Investigación Naval.

¿Qué ocurrió en ese destructor?. Según declara esta Oficina, se produjo un "efecto Corona", (lo que se advierte en las fotografías Kirlian), con llamativos destellos de luz, así como una serie de otros fenómenos que serían conocidos por la ciencia.

No hubo ninguna desgracia ni incidente alguno que reseñar entre la tripulación del "Timmerman".

Fue una época en la que se estuvieron haciendo infinidad de pruebas y experimentos, muchos de ellos procedentes de los proyectos nazis, que se requisaron y se comenzaron a analizar a partir de 1947.

Uno piensa que el experimento Filadelfia puede ser un elemento más de confusión, generado por las propias autoridades militares estadounidenses, en su intento de enmascarar otras cosas que había que ocultar, y que sí se estaban llevando a cabo.

Mezclar las mentiras, las medias verdades y las verdades, al final puede ser muy útil para desprestigiar cualquier investigación que se realice tendente a descubrir los proyectos y experimentos militares que ellos no están dispuestos a dar a conocer a la opinión pública.

Siempre se ha hecho así, y siempre se han utilizado cortinas de humo para despistar, confundir y denegar información clasificada a la opinión pública.

Si el experimento Filadelfia no fue real, si lo son otros proyectos, recuperados de los nazis, y entre ellos figuran algunos que están orientados a conseguir los viajes a través del hiperespacio y extradimensionales.

Claro que todo cuanto podamos decir sobre esto no son más que conjeturas, hipótesis, suposiciones que utilizamos para tratar de buscar las repuestas que se ocultan en todos esos proyectos del III Reich.

Volvemos a las preguntas que yo me hacía al principio: ¿Dónde fueron a parar los miles de nazis que fueron evacuados en los últimos momentos de la 2ª Guerra Mundial?

¿Qué fue lo que encontró el Almirante Byrd en la Antártida cuando sobrevolaba en avión esa inhóspita zona?

¿Cuál es la línea que separa la realidad de la fantasía?

Volvamos a la historia del destino de los nazis, destino posible, aunque ya entrando, y

esta de vez de lleno, en el terreno de la fantasía. Pero recordemos lo que decía Teilhard de Chardin: **"Sólo lo fantástico tiene posibilidades de ser verdadero"**.

Tal vez una frase, también de Teilhard de Chardin, nos ayudaría a entender un poco la aventura de la 2ª Guerra Mundial: **"No eres una criatura humana en una aventura espiritual, sino una criatura espiritual en una aventura humana"**.

Del vuelo del Almirante Byrd sobre el Polo Sur llama la atención el comentario que hace sobre los seres que salen a recibirle y que le acompañan para que acuda a ver a alguien que parece ser una especie de Patriarca o similar.

Byrd dice que "hablan en inglés, pero con fuerte acento alemán".

¿Acento alemán?

La 2ª Guerra Mundial forma parte de esa guerra eterna que llevan a cabo los dioses, y en la que nos tocó ser peones utilizados como esclavos a su servicio, donde no importaba nuestra muerte, sino el resultado que obtuvieran nuestros señores, amos o dioses.

Algo como un juego de ajedrez, en el que las piezas fuésemos los humanos, y los dioses los jugadores.

He estado leyendo algún trabajo de Miguel Serrano, seguidor convencido del nazismo que él presenta como algo positivo y esperanzador.

En esta guerra una realidad ajena se impuso a la nuestra y durante varios años provocó dolor y destrucción, cosa que para los dioses, de uno y otro bando, (¿cuál es el bueno?) no tiene importancia.

Según los que destacan el aspecto esotérico de esa guerra, Hitler fue elegido por seres de otra realidad, de un mundo paralelo, que tienen como líder a un dios llamado "La Estrella de la Mañana", o Lucifer. A veces se habla de unos seres a quienes llaman los 9 Superiores Desconocidos, cuya presencia provocaba dolores terribles en el Führer, le hacía caer al suelo presa de espasmos e incluso le hacía sangrar los oídos.

Según Miguel Serrano:

**"...la última Gran Guerra fue tan grande como la del Mahabharata, y más aún, porque señala el final de los tiempos, de todo un Manvantara cósmico y terrestre. Quien pretende considerar esa tragedia como una Guerra Mundial más, no ha entendido nada de lo acontecido"**.

Los nazis cuando la guerra ya estaba perdida en este plano, se dirigieron hacia el Sur, hacia la Hiperbórea invertida, donde se encuentra la entrada-salida hacia esa otra realidad.

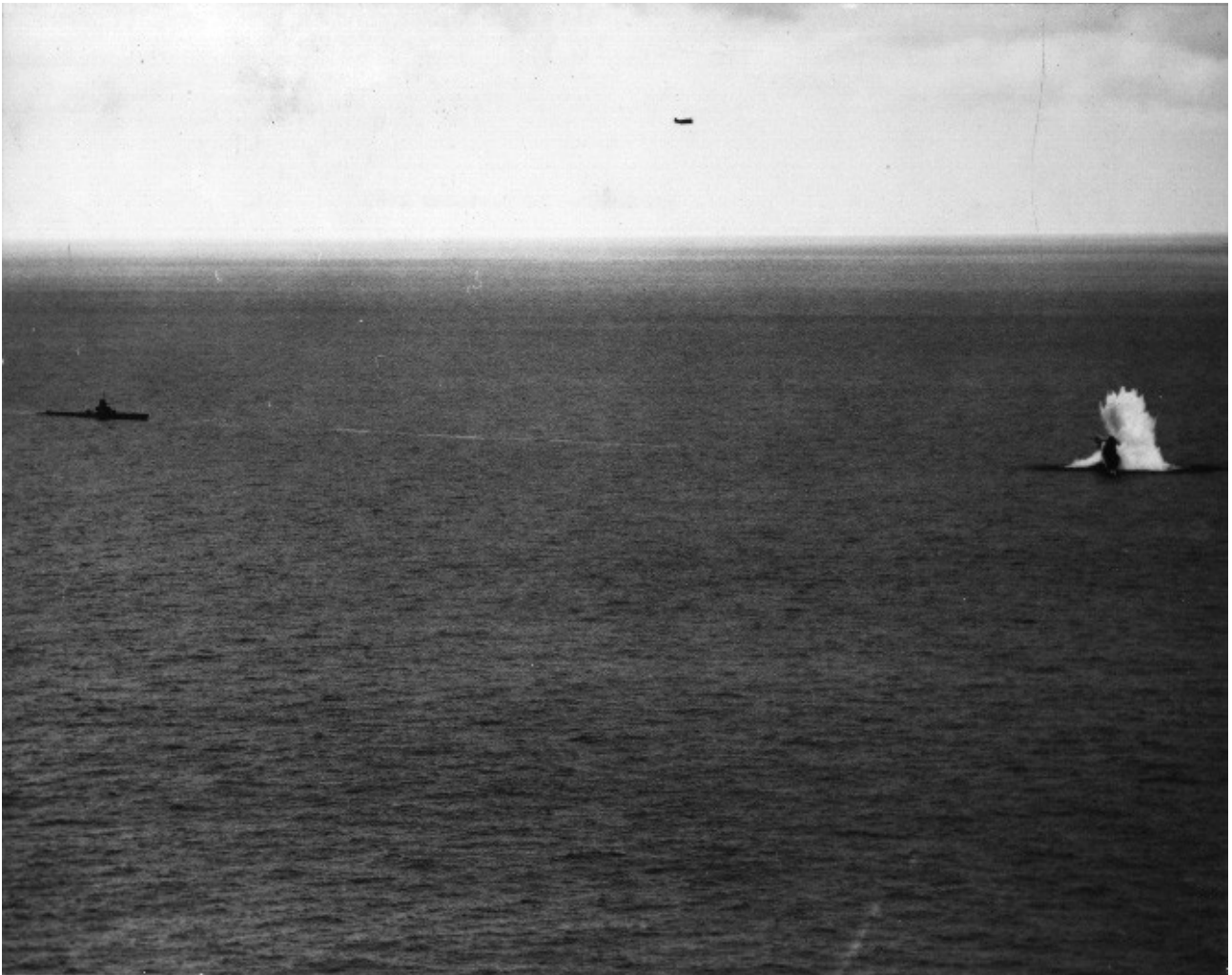
La Guerra continúa. Ellos perdieron una batalla, entre otras, pero la Guerra no ha terminado.

En la Antártida estaría, como ya hemos comentado en varias ocasiones, ese punto de contacto entre esferas, entre realidades paralelas.

Se dice que Hitler y los suyos fueron trasladados a ese mundo paralelo. Se habla de la Tierra Hueca, pero ésta no sería en nuestro plano dimensional, sino en un mundo extradimensional.

**"La flota submarina alemana se siente orgullosa de haber descubierto un**

**paraíso terrenal , una fortaleza inexpugnable para el Führer en algún lugar del mundo".**



Estas fueron las misteriosas palabras que produjeron un gran revuelo en todo el mundo pronunciadas por el Almirante Doenitz a finales de 1943.

¿Dónde estaba ese Paraíso Terrenal?. ¿En un mundo paralelo?.

Hay varias versiones sobre el mismo tema, entre las que destacan las que afirman que los nazis regresarán algún día para llevar a cabo otro intento de control sobre nuestro mundo, aunque otros dicen que se perdió la guerra en esta realidad para poder ganarla en una realidad alternativa. Sobre éso dice la canción de los Caminantes del Alba:

**"Para el guerrero de la Orden de los Caminantes de la Estrella de la Mañana, de los Vigilantes de la Aurora, una batalla que termina mal es una aventura espiritual que ha tenido éxito".**

Sea como fuere, miles de nazis desaparecieron de la faz de la Tierra al finalizar la contienda y nunca más se supo de ellos. Esperemos que no volvamos en un futuro a volver a saber de su existencia. Lo que sí está claro es que se nos ha tratado de presentar la 2ª Guerra Mundial como una guerra más o menos convencional, pero no ha sido así. Es la eterna pugna de unos ángeles contra otros. Una batalla espantosa y

cruel, que parece no tener fin, y que de vez en cuando nos envuelve e interfiere en nuestra vida y en el normal desarrollo de nuestro planeta.

Ahora, hablando de todas estas realidades que se entremezclan con la nuestra, entiendo mejor a Eluard cuando dijo: "**Hay otros mundos, pero están en éste**".

FUENTES:

"El Cordón Dorado" (Hitlerismo esotérico)

Ed. Solar. Apdo.Aéreo 37797 Bogotá D.C.. 2ª Edición

[http://www.lo-inexplicable.com.ar/enigmas/latierra\\_hueca.htm](http://www.lo-inexplicable.com.ar/enigmas/latierra_hueca.htm)

[http://usuarios.lycos.es/deambrosio/El\\_universo\\_multiplicado.htm](http://usuarios.lycos.es/deambrosio/El_universo_multiplicado.htm)

[http://www.vidasdefuego.com/ocult\\_nazi\\_III-htm](http://www.vidasdefuego.com/ocult_nazi_III-htm)

<http://es.geocities.com/donmiguelherrero/mitos.html>

[http://www.lo-inexplicable.com.ar/dimensiones/buque\\_teletransportado.htm](http://www.lo-inexplicable.com.ar/dimensiones/buque_teletransportado.htm)

<http://www.geocities.com/planetaesceptica/hueca.htm>

Archivos GEIFO.